

“TIME OF CHANGE”: LA PRENSA BRITÁNICA ANTE LA MUERTE DEL GENERAL FRANCO

Carlos Pulpillo Leiva*

*GEHA, Universidad de Cádiz, España. E-mail: carlospulpillo@gmail.com

Recibido: 6 septiembre 2018 /Revisado: 3 noviembre 2018 /Aceptado: 19 diciembre 2018 /Publicado: 15 febrero 2019

Resumen: El mes de noviembre de 1975, con la enfermedad y muerte de Franco, tuvo una especial atención desde la prensa del Reino Unido dados los cambios que se podían aventurar en España. El presente artículo pretende analizar cual fue el relato periodístico de cuatro medios de diferente índole política como *The Daily Telegraph*, *The Times*, *The Guardian* y *Morning Star* como medio para influir en la opinión pública británica. Todos eran conscientes que la muerte de Franco suponía un cambio en España, pero dependiendo de sus intereses y tendencia se postulaba sobre cuales eran las mejores condiciones para el futuro de la España tardofranquista.

Palabras clave: Reino Unido; España; muerte de Franco; prensa británica

Abstract: In November, 1975, with the Franco's disease and death, British media had a special attention to Spain due to the changes that could happen in the country. The article tries to analyse which was the journalistic statement of four newspapers with different political nature as *The Daily Telegraph*, *The Times*, *The Guardian* and *Morning Star* as way to influence the public British opinion. They all were conscious that Franco's death supposed a change in Spain, but depending on their interests and trend was postulated on which they were the best conditions for the future of the after Franco's Spain.

Keywords: United Kingdom; Spain; Franco's death; British media

INTRODUCCIÓN

La muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975 rompió con casi cuarenta años de Dictadura y abrió un periodo de incertidumbre y esperanza para el cambio político en España. Desde el Reino Unido se siguió con gran interés lo que estaba ocurriendo en el país peninsular. Con el conocimiento de la enfermedad de Franco el número de corresponsales de prensa británicos aumentó en territorio español en una cantidad que no se daba desde el conflicto civil de los años treinta¹. Estos vinieron a analizar lo que ocurría y a reflexionar sobre el futuro al que podía encaminarse España. Este interés estaba relacionado con el hecho de que eran conscientes no solo de la realidad política española sino, también, del papel que esta jugaba en la Guerra Fría, ya que su estabilidad era básica para el Occidente.

De este modo, el presente trabajo quiere centrarse en la imagen que cuatro periódicos británicos ofrecieron de aquel noviembre español de 1975, en un marco temporal que va desde que el Príncipe Juan Carlos asumió las funciones de jefe del Estado -30 de octubre- hasta el sepelio del Dictador -23 de noviembre-. La metodología va a estar basada en el análisis de *The Daily Telegraph*, *The Times*, *The Guardian* y *Morning*

¹ Rodríguez-Martínez, Ruth, Tulloch, Christopher & Guillamet, Jaume, "La muerte de Franco y la Transición española a través de la prensa internacional: la visión periodística del Reino Unido, Francia, Italia y Estados Unidos". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 21, 1. p. 194.

*Star*², cuya selección se debe a que representan el espectro del ideario político de la prensa británica. De ellos se han extraído los temas principales que manifestaron de la situación española para ver cuál fue la narrativa que intentaron crear acerca de la muerte de Franco y el cambio político que se avecinaba en España³.

1. **STANDBY: FRANCO ENFERMO... ESPAÑA DETENIDA**

Noviembre de 1975 fue un mes de parálisis en España, la enfermedad y muerte de Franco lo impregnó todo. Los españoles vivían pendientes de las noticias de los medios de comunicación, dado que la muerte de “su Caudillo” podía significar un importante cambio en sus vidas abriendo un periodo tanto de miedo como de esperanza en los caminos hacia una nueva España. En aquellos días de incertidumbre el corresponsal de *The Guardian*, Walter Schwarz, veía a la población atenta de la radio y las noticias y comparaba aquella situación con la ansiedad de las jornadas deportivas de los domingos, sólo por saber noticias de “su Caudillo”⁴.

Pero no solo eran los españoles lo que estaban pendientes de los medios de comunicación, la

² *The Daily Telegraph*, fundado en 1855 y caracterizado por una ideología conservadora. *The Times*, fundado en 1785 y con una ideología de centro-derecha. *The Guardian* (originariamente se denominaba *The Manchester Guardian*, pero en 1959 cambió su nombre por el actual) posee una ideología de centro-izquierda. *Morning Star*, fue fundado en 1930 como *Daily Worker* y funcionaba como un órgano del *Communist Party of Great Britain*. En 1966 fue renombrado *Morning Star*, se caracteriza por una ideología de izquierdas.

³ Los corresponsales de los medios británicos de la comunicación fueron: Harold Sieve por *The Daily Telegraph*; Harry Debelius por *The Times*; Walter Schwarz por *The Guardian*; y Sam Russell por *Morning Star*. La acción de los corresponsales en España fue importante, ya que, como recoge Tulloch, hicieron un acercamiento a los hechos españoles en un contexto en el que tuvieron en cuenta la inestabilidad en el continente europeo y siendo conscientes que la muerte de Franco permitía que España entrase en un periodo de acercamiento tanto a la CEE como a la OTAN. Tulloch, Christopher, “Vigilados: Surveillance of foreign press correspondents during the Spanish Transition to democracy”. *International Journal of Iberian Studies*, 28, 1. p. 6.

⁴ Schwarz, Walter, “Football and a medical thriller”. *The Guardian*, 10 de noviembre de 1975. p. 2.

prensa internacional también puso su foco en España por el papel que podían jugar su cambio político en el tablero geoestratégico de la Guerra Fría. En el caso de los medios británicos, que es al que hace referencia este trabajo, tenían también interés por lo que pudiese pasar en España dada la inestabilidad que un cambio podía generar y el impacto que ello podía tener en sus intereses económicos y políticos en el país⁵.

El primer aspecto que los cuatro periódicos exponen, ya que es del que emanan todos los demás, fue el estado de salud de Franco⁶. Desde el momento en que el Dictador cayó enfermo las noticias acerca de su situación, dolencias y operaciones fueron constantes y, por lo general, copiando lo manifestado por las agencias - sobre todo *Reuter*- o, en el caso de los corresponsales, extrayendo la información de la versión oficialista de la Dictadura. Los periódicos aportaron una información de carácter expositivo en la que no se generaba ningún análisis de los hechos.

No obstante, la enfermedad y muerte del Dictador abrió la cuestión de la sucesión donde se cuestionaba si se debía ir hacia una monarquía o un referéndum. Estaba claro que la figura del Príncipe Juan Carlos era el “heredero” y tanto *The Daily Telegraph*, *The Times* como *The Guardian*, lo van a apreciar como el candidato idóneo ya que con él se podía evitar la conflictividad latente en el Estado y, además, era lo asumían como el legítimo heredero de la monarquía dado su nombramiento como sucesor en 1969. Atendiendo a los editoriales del 1 de noviembre de 1975 puede verse cuál es la idea que los periódicos defendían de cara a la opinión pública británica respecto a lo que espera-

⁵ Fraga, Manuel, *Memoria breve de una vida pública*. Barcelona, Planeta, 1980. pp. 371-375.

⁶ Noticias sobre la salud de Franco aparecen periódicamente en los cuatro periódicos consultados en los días que dan cabida a este trabajo. El empeoramiento de su estado de salud hizo que decidiese aplicar el artículo 11 de la LOE. A mediados de octubre le surgieron problemas de corazón, los cuales fueron agravándose a otros órganos del cuerpo en una lenta agonía. El 30 de octubre de 1975 el Príncipe Juan Carlos asumió la Jefatura del Estado. El doctor Pozuelo hace una detallada descripción de la enfermedad de Franco en: Pozuelo, Vicente, *Los últimos 476 días de Franco*. Barcelona, Planeta, 1980. pp. 205-242.

ba de la sucesión: *The Daily Telegraph*: "A new chance for Spain"; *The Times*: "Time for a King of our time"; y *The Guardian*: "The prince who said nothing". Los dos primeros acuden a una sucesión que estaba claramente predefinida por la Ley, una monarquía, y que estaba en manos de una persona válida, con capacidad de liderazgo y no dudaban de que encauzaría el camino hacia la democracia. *The Guardian* aporta una visión más práctica dado que manifiesta que la monarquía era una buena opción a corto plazo, porque no mantenía a España en una parálisis política con los problemas que tenía. Sin embargo, el medio originario de Manchester cuestiona la actitud del Príncipe a largo plazo ya que argüía el desconocimiento de su figura, que había tenido una nula participación pública y, también, entronca con el principal argumento contrario del *Morning Star*, es decir, que era una "criatura de Franco" que había crecido a la sombra del Dictador. Además, el medio comunista apoya que fuesen las fuerzas democráticas de la oposición —pensando básicamente en la Junta Democrática donde estaba el PCE— las que coordinasen el cambio y reclamaba desde el primer momento un referéndum para la elección del modelo de Estado⁷. Por tanto, los tres primeros medios apuestan claramente por el mantenimiento de la estabilidad en el país que teóricamente representaba la monarquía a corto plazo; y, por el contrario, el *Morning Star* cuestiona claramente su idoneidad y legitimidad y prefiere que los españoles eligiesen el modelo del estado.

Pero la sucesión manifestó que todo no estaba "atado y bien atado" y había diferentes grupos tanto dentro como fuera del régimen que venían a opinar y a cuestionar el futuro. Los medios británicos conservadores como *The Daily Telegraph* y *The Times* van a potenciar esa idea de estabilidad e incluso se puede interpretar que la potencian por encima de la idea de democracia. En cambio, *The Guardian* también aprecia estabilidad en la figura del Príncipe, pero hace hincapié en la necesidad de la presencia de diferentes fuerzas políticas para el

largo camino que España tiene que abrir hacia la democracia. Finalmente, *Morning Star* no cree que haya otro camino en España que deponer la Dictadura y abrir una democracia participativa con fuerte peso de la izquierda política.

Así, los medios sacaron a la luz ciertas luchas de poder para posicionarse en la sucesión y los dos conservadores potenciaron la idea de un posible ascenso de la conflictividad social que podía repetir días pretéritos, aunque el origen de la misma varía dependiendo del medio que se consulte ya que *Morning Star* la traduce en detenciones de manifestantes demócratas aun con Franco vivo. Conflictividad en las universidades, la UMD, el sindicalismo, los grupos extremistas, las manifestaciones, etc. Esa inestabilidad además tiene como telón de fondo temores golpistas, en la idea de qué camino asumirían los militares con la muerte de Franco y si el, por entonces, Príncipe Juan Carlos sería capaz de controlarlos. Pese a este temor tanto *The Daily Telegraph* como *The Times* los señalan como los encargados del control de la ley y el orden ante esa posible conflictividad⁸.

Uno de esos focos inestables lo representaba el Búnker, que todos reconocen que tenía una importante presencia en estos días de "vacío de poder", y la extrema derecha relacionada con ellos. Así, en la idea de legitimidad que tiene Juan Carlos *The Times* va a destacar el objetivo de contactar con ellos para evitar cualquier subversión a su autoridad⁹. Con los grupos extrema derecha los medios citados suelen ser críticos, sin embargo, fue el *Morning Star* quien cargó con mayor dureza relacionándolos directamente con la represión que se desarrolló durante el franquismo y con la idea de una continuidad del fascismo como régimen político en España. Incluso denominando que la monarquía a la que se encaminaba España sería una "Monarquía Fascista" ya que recogía toda la herencia de la Dictadura franquista.

⁷ "A new chance for Spain", *The Daily Telegraph*, p.16; "Time for a new King", *The Times*, p.13; "The Prince who said nothing", *The Guardian*, p. 10; "Franco accomplice", *Morning Star*, p.1. Todos ellos del 1 de noviembre de 1975.

⁸ Sieve, Harold, "Spanish right start attacks on students", *The Daily Telegraph*, 6 de noviembre de 1975. p. 5; "Mass arrests as Franco still lives on", *Morning Star*, 6 de noviembre de 1975. p. 1.

⁹ "Time for a King of our time", *The Times*, 1 de noviembre de 1975. p. 13.

Por otro lado, estaba la oposición democrática al Régimen. Los periódicos son conscientes de la creación de la Junta Democrática y de la Plataforma de Convergencia Democrática¹⁰. En esta cuestión es donde se aprecia una clara preferencia por parte de los periódicos por una u otra. Se aprecia que *The Daily Telegraph* y *The Times* tienen predilección por la Plataforma de Convergencia Democrática porque en la Junta Democrática estaba presente el PCE, hecho que marcaba su definición a pesar de la presencia de elementos juanistas dentro de esta última. *The Guardian* tuvo durante estos días una opinión escueta acerca de las Juntas, pero reconoce su importancia en el camino hacia la consecución de la democracia en España ya que representaban a un germen democrático fuera del país; y *Morning Star* manifiesta su preferencia por la Plataforma de Convergencia ya que era la que defendía, entre otras cosas, un referéndum para la elección del modelo de Estado más que la aceptación de la instauración del Borbón. Aun así, todos los medios manifiestan la idea de convergencia entre ambas que terminó en la formación de la denominada "Platajunta".

En ellas también es interesante es analizar el lenguaje de acción política que estos periódicos representaban. Por ejemplo, *The Guardian* definió la concentración que ambas plataformas realizaron en Madrid a primeros de noviembre como un mitin, *Morning Star* dice directamente que era una manifestación donde se expusieron con claridad las reclamaciones de amnistía, derechos humanos, multipartidismo, derechos de las comunidades históricas, referéndum para el modelo de estado, apertura de un proceso constituyente y sufragio universal. Solo en la

utilización del lenguaje manifestado se puede apreciar una visión más progresista dentro del periódico comunista que en *The Guardian*¹¹. En este mismo sentido, en el lenguaje se aprecia como en *The Daily Telegraph* primaba el anti-comunismo y la defensa del orden a la lucha por los derechos democráticos ya que criticaba que, por ejemplo, esta concentración era un foco de inestabilidad en el país. Además, atacaba duramente al PSOE por aparecer junto al PCE por esa causa común -por muy noble que sea la democratización-¹². Por lo tanto, las movilizaciones fueron vistas por el *The Daily Telegraph* más como un foco de conflicto que como una manifestación "pacífica" para la consecución de un sistema democrático, de ahí que vaticine constantemente una posible apertura de conflictos entre la izquierda y la derecha una vez que Franco pereciese, por lo que potencia la idea legítima de las fuerzas de seguridad del Estado¹³. En el lado opuesto, *Morning Star* apreciaba como un aspecto positivo la movilización en las calles en favor del cambio político y recogía que era el Régimen quien tenía miedo a la opinión del pueblo; dando también una idea de la policía como una fuerza represora del Estado¹⁴.

Por ende, la represión también fue un tema candente, sobre todo en los medios de izquierda, y sin olvidar las ejecuciones de septiembre de 1975. Sin embargo, el acento en la misma depende del interés del medio, ya que tanto *The Daily Telegraph* como *The Times* que apoyan a la figura del Príncipe pasen por alto las últimas acciones represivas a favor de una estabilidad y siendo conscientes de que lo que no aparece en los medios de comunicación no existe. *The Guardian*, aunque menciona acciones policiales en universidades y líderes políticos de la oposición, no lo usó como línea argumental en la explicación de los últimos momentos del franquismo, sino como un elemento presente durante toda la Dictadura. Pero fue

¹⁰ La primera estaba formada por el PCE y otras fuerzas sindicales y sociales de la oposición a la dictadura entre las que se encontraban personalidades del entorno de don Juan de Borbón. Desde su formación en París el 29 de julio de 1974 fueron incluyendo el Partido del Trabajo de España, el Partido Carlista, el Partido Socialista Popular, etc. La segunda era otro órgano de oposición integrado por PSOE, Movimiento Comunista de España, Izquierda Democrática, Organización Revolucionaria de Trabajadores, etc. Firmaron su manifiesto reclamando la instauración democrática y la apertura de un proceso constituyente el 11 de junio de 1975. Ambas se unieron en la Coordinación Democrática en marzo de 1976.

¹¹ Russell, Sam, "Spain: parties unite for democracy", *Morning Star*, 2 de noviembre de 1975. p. 1.; Schwarz, Walter, "Death watch in Madrid", *The Guardian*, 12 de noviembre de 1975. p. 3.

¹² "Franco's heir in action", *The Daily Telegraph*, 3 de noviembre de 1975. p. 14.

¹³ "Spain faces struggle for power", *The Daily Telegraph*, 3 de noviembre de 1975. p. 26.

¹⁴ "Franco bleeding: fading fast", *Morning Star*, 3 de noviembre de 1975. p. 1.

Morning Star, evidentemente por su línea comunista, quien continuó con una exposición de los hechos donde recogió los focos de oposición interna y la represión generada en diferentes ambientes españoles. Lo que quiere manifestar es que, pese a la idea de la muerte de Franco, el Régimen tenía que cambiar su esencia para poder llegar a ser democrático e, indudablemente, abogaba por la amnistía de presos políticos y por la finalización de la represión como sistema¹⁵.

Asimismo, los periódicos británicos también prestaron atención a lo que ocurrió en el Sahara, que es inseparable a los últimos días del "Caudillo" y sirvió para hacer una carta de presentación del Príncipe. La prensa británica analizó la Marcha Verde como un telón de fondo basado en la inteligencia de Hassan II que aprovechó la enfermedad de Franco para llevarla a cabo. En el caso de la gestión del mismo *The Daily Telegraph*, *The Times* o *The Guardian* exponen que el papel del Príncipe fue fundamental por la autoridad que manifestó para ponerse al frente de la solución del conflicto. A pesar de ello, se manifiestan como días de tensión en el que podía desatarse un conflicto colonial que no beneficiaba para nada a España¹⁶. Los tres medios citados son defensores de la resolución de la ONU, por lo que menosprecian y cuestionan la actitud del estado alauita. El medio que se sitúa como defensor de los intereses marroquíes fue *Morning Star* donde se apoya en una visión favorable a la descolonización como algo inevitable en el paso a la emancipación de los pueblos. Asimismo, no dejaba de ser una lucha contra un régimen que denominaban como fascista por lo que tenían una clara preferencia por los marroquíes en su acción contra la Dictadura. Lo que sí llama la atención en todos los análisis que realizaron todos los medios de este enfrentamiento es que exponen como protagonistas a España, Marruecos o Argelia, pero la-

¹⁵ Evidentemente *Morning Star* es quien más hincapié hace en la cuestión de la amnistía de presos políticos como línea de argumentación, sin embargo, ello no quiere decir que esta no se mencione, aunque de manera secundaria en medios como *The Times* o *The Guardian*.

¹⁶ A pesar de estos días de tensión que se vivieron entre España y Marruecos hoy en día es conocido el pacto que hubo entre ambos países para la gestión de la Marcha.

mentablemente dejan de lado la voluntad del pueblo saharauí¹⁷.

En el terreno internacional algunos también hacen referencia a la importancia que España ha tenido en el contexto de la Guerra Fría, en la que el sayo anticomunista salvó a Régimen de alguna posible intervención. El acercamiento a los Estados Unidos fue fundamental y desde el país americano se gestionaron algunas de las decisiones que canalizaron el camino a la democracia española¹⁸. En este sentido, lo que manifiestan es que la inestabilidad española pueda conllevar un acercamiento a tesis comunistas y cambiar el equilibrio de poderes en Europa occidental¹⁹. Pero, el periódico que más incide en la relación con Estados Unidos, no calificándola como positiva, fue *Morning Star* manifestando claramente que desde el otro lado del Atlántico todo estaba más controlado en España de lo que parecía.

Finalmente, hay que hacer referencia al impacto, sobre todo en sectores progresistas y obreros, de la lucha contra la Dictadura franquista en el Reino Unido. Todas estas noticias influyeron en diferentes partes de la sociedad, llegando incluso a movilizaciones y manifestaciones a favor del proceso democratizador de España y reprendiendo la Dictadura en ciudades como Londres o Glasgow. Estas informaciones fue recogida solamente por *Morning Star* quien hizo referencia a grupos como: *Glasgow Spanish Workers Defence Committee*, *Action Group Against Repression*, *Iberian 19 Defence Committee*... Organizaciones que enlazaban con la solidaridad que el pueblo británico había tenido hacia España desde la misma Guerra Civil española y durante toda la Dictadura²⁰.

¹⁷ Las noticias sobre la Marcha Verde son recogidas en los periódicos de la comunicación, dedicándole un gran despliegue no solo en España, sino con corresponsales en el Sahara, en la ONU e, incluso, en Bruselas.

¹⁸ Powell, Charles T., "La dimensión exterior de la transición española". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 26. p. 40.

¹⁹ Sieve, Harold, "A new Spain for a new King", *The Daily Telegraph*, 22 de noviembre de 1975. p. 14.

²⁰ "Step up the solidarity with Spain", *Morning Star*, 10 de noviembre de 1975. p. 1; "Stop Spanish Terror demo for London", *Morning Star*, 13 de noviembre

2. FRANCO VS JUAN CARLOS: PASADO, PRESENTE Y ¿FUTURO?

La perspectiva de la muerte de Franco abrió una posibilidad que hasta hacía poco no era imaginada: que Franco no estuviese al frente de los designios de España. Pese a que desde finales de los sesenta el planteamiento de la sucesión y el cambio estaba presente en los medios políticos y sociales, la verdad es que era una variable que nadie sabía con certeza cómo se iba a desdiseñar. En los medios británicos este cambio que se avecinaba se personificó en los dos protagonistas del trasvase de poder que representaban pasado, presente y futuro del país.

No solo muere un Dictador, sino una Dictadura

La muerte de Franco conllevó a la valoración de su persona y obra, la cual podía ser representada en una frase tomada de *The Daily Telegraph* como: “For a third of century Franco was Spain; and Spain was Franco”²¹. Es decir, desde la prensa británica se fue consciente de lo que Franco y su franquismo supuso para la historia de España y aquel 20 de noviembre de 1975 no solo perecía una persona sino también todo un Régimen político.

La valoración que hacen del franquismo es diferente en el énfasis que hacen en cuestiones como la represión, la falta de libertades, el régimen dictatorial, la falta democrática, o la relación e ideas fascistas, etc. *The Guardian* y, en una manera extrema, *Morning Star* utilizaron estos argumentos para atacar a la Dictadura. Por el contrario, *The Daily Telegraph* y *The Times* la examinan poniendo el acento en la defensa de la ley y el orden que realizó, siempre en contraste con el periodo republicano; la estabilidad y crecimiento económico que supuso sacar a España de la miseria, la capacidad de adaptación a diferentes circunstancias y, finalmente, porque conllevó el periodo de paz más longevo desde el siglo XIX. En este sentido, dependiendo del medio al que se acuda se puede tener una idea de la Dictadura más o menos benévola dependiendo del foco sobre el que hiciesen hincapié.

de 1975, p. 3.; “Backing for Spanish democrats”, *Morning Star*, 16 de noviembre de 1975. p. 5.

²¹ “Franco: the universal outcast who refused to go away”, *The Daily Telegraph*, 21 de noviembre de 1975. p. 6

Para su análisis el punto de arranque que utilizan los periódicos fue la guerra, ya que era el momento fundacional de la Dictadura. Encontramos un *The Daily Telegraph* que la describió como una lucha contra el comunismo; mientras que para *Morning Star* no dejó de ser una guerra en la que el fascismo logró imponerse. Argumentaciones que, aunque dispares, representan la variedad de ideas que llegó a la opinión pública británica y que no habían venido mejorando desde la época de los treinta²².

Posiblemente el momento más difícil de analizar y que más controversia se puede ver del Régimen franquista fue el papel que la Dictadura realizó durante la Segunda Guerra Mundial. Los dos medios conservadores defendieron la idea de que Franco consiguió que España quedase fuera de la guerra a pesar de la insistencia de Hitler. *The Daily Telegraph* incluso llegó a afirmar que Franco evitó que Hitler ocupase el territorio británico de Gibraltar -evidentemente la fuente obvia las manifestaciones nacionalistas de los primeros momentos del conflicto a favor de ocupar el Peñón-. En este sentido, ambas fuentes intentan desligar al régimen franquista de cualquier atisbo fascista y justifican su cercanía simplemente por necesaria estrategia político-diplomática; además añaden que Franco y su Dictadura evitó que España fuese un país totalitario. Por lo tanto, focalizaron su acción en que Franco consiguió que España no entrase en el conflicto y, por ende, la dejó fuera de la órbita comunista. Por el contrario, el papel de España en la guerra es cuestionado por *The Guardian* y, sobre todo, por *Morning Star*. Ambos se retrotraen a los contactos de Franco, y no otros militares, con el fascismo desde la Guerra Civil, incidiendo en que venció a consecuencia de las ayudas que los estados fascistas les proporcionaron tanto en el terreno material como en el apoyo político. *The Guar-*

²² Estos argumentos y los del párrafo siguiente pueden verse en: “Franco: the universal outcast who refused go away”, *The Daily Telegraph*, 21 de noviembre de 1975. p. 6; Forrest, William, “Civil War that set the scene for Europe’s tragic Holocaust”, *The Daily Telegraph*, 21 de noviembre de 1975. p. 6; “General Franco: A dictator who gave Spain a period of law and order”, *The Times*, 21 de noviembre de 1975. p. 19; “General Franco, the patriotic dictator”, *The Guardian*, 21 de noviembre de 1975. p. 4; y Russell, Sam, “Franco: the death of a monster”, *Morning Star*, 21 de noviembre de 1975. p. 2.

dian valoró su papel en la Guerra Mundial como de una importante simpatía por las potencias del Eje y, contrariamente a lo que manifestó *The Daily Telegraph*, fue consciente de la peligrosidad que vivió Gibraltar en aquellos días de las negociaciones entre Hitler y Franco para que España participase en la guerra.

Como se ha dicho, Franco era la piedra de bóveda del franquismo, sin él la Dictadura a la que aportaba el nombre tendría complicada la continuación. Aunque esta era una situación difícil de imaginar por los españoles que lo interpretaban metafóricamente como inmortal. Walter Schwarz, de *The Guardian*, comentaba la siguiente experiencia con un español con el que se cruzó varias veces durante su estancia en Madrid: “Last week a civil servant told me; “It’s an eerie feeling seeing him die. We’ve always somehow felt he was immortal”. This week I met the same man and he said simply with a shrug “I told you so”²³. Finalmente, la fisiología humana se impuso y el Caudillo que había regido los destinos de España durante cuarenta años falleció el 20 de noviembre de 1975, casualidad en la coincidencia con el mismo día del mártir José Antonio Primo de Rivera, a las 5.20 AM²⁴.

Esos días finales y ante las complicaciones de salud del Dictador la prensa manifestó la fortaleza que mostraba ante las diferentes operaciones y acciones de los médicos, idea que valió como metáfora para relacionarlo con la fuerza y resistencia que mostró durante la Dictadura²⁵. Aunque ello no quitó las referencias a la idea de

²³ Schwarz, Walter, “Franco the great survivor”, *The Guardian*, 5 de noviembre de 1975. p. 2.

²⁴ Los medios consultados no se ponen de acuerdo respecto a la hora del fallecimiento. El Dr. Vital Aza en una de las entrevistas de la serie documental “La Transición” de Victoria Prego comentó que Franco falleció a las 3.20 de la madrugada pero que a hora oficial la pusieron a las 5.20 por motivos políticos.

²⁵ Hoy en día es conocida la actitud del Marqués de Villaverde y el Búnker en los últimos días de Franco. Quienes intentaron mantenerlo con vida lo máximo posible quien sabe si para renovar el mandato de Rodríguez de Valcárcel como presidente del Consejo del Reino y de las Cortes que expiraba el 26 de noviembre y así tener, en cierto modo, un mayor poder de decisión en los cambios que se avecinaban. Preston, Paul, *Franco, Caudillo de España*. Barcelona, Mondadori, 2011. p. 839.

que querían mantenerlo con vida con el objetivo de la conservación el *statu quo*, por lo tanto, no se potencia su fortaleza sino el oportunismo del Búnker como manifiesta *Morning Star*²⁶.

Ello valió para analizar cuáles debían ser las virtudes del Dictador. Para *The Daily Telegraph* estos eran:

“A quick eye, a cold heart, caution and cunning were [...]”; además, lo sigue definiendo como: “[...] he had been the model of correct, sober, dedicated, professional soldier, strictly, minding his own business and showing a marked distaste for the political intrigues that were the daily bread of his fellow officers”²⁷.

Estas palabras distan con las de *The Guardian* ya que lo pone más bien como un oportunista que estuvo en el momento idóneo en el sitio exacto: “He was in fact a just typical Spanish officer in whom political and religious prejudice was strong enough to mark him off from his fellow. His power of expression was limited, and it is no easy to estimate his motives”²⁸. *Morning Star* fue mucho más visceral y definía que Franco no dejaba de ser un Dictador, “butcher of the Spanish people” que había subyugado España bajo el miedo impuesto a la población y, por lo tanto, era odiado²⁹.

A pesar de ello, tras su muerte se podía abrir un periodo de inestabilidad en España que era reconocido por todos. *The Daily Telegraph*, pese a manifestar su deseo democrático, cuestionaba si esa defensa de la ley y orden podía ser mantenida sin su figura esa defensa:

“[...] after Franco, is this fragile house of cards to be preserved by “Ministers” who have no political ideology, who have never

²⁶ Sieve, Harold, “Franco survives crisis”, *The Daily Telegraph*, 5 de noviembre de 1975. p. 1; Debelius, Harry, “General Franco surprises his doctor”, *The Times*, 8 de noviembre de 1975. p. 1; “Franco kept alive”, *Morning Star*, 10 de noviembre de 1975. p. 1.

²⁷ “Franco: the universal outcast who refused go away”, *The Daily Telegraph*, 21 de noviembre de 1975. p. 6.

²⁸ “General Franco, the patriotic dictator”, *The Guardian*, 21 de noviembre de 1975. p. 4.

²⁹ Russell, Sam, “Spain straining at its fetters”, *Morning Star*, 21 de noviembre de 1975. p. 1.

known an opposition, have a collective responsibility and whose only loyalty has been to one man? Where can they turn now?”³⁰.

Aunque también se quiere hacer ver que hizo bien el trabajo y la sociedad española era “madura” para asumir los cambios necesarios para la apertura política. Una madurez que *The Times* la observa basada en el régimen anterior:

“There are now two such generations of post-civil-war adults in Spain: people better housed, better clothed, better fed, better educated, and far more aware of the outside world than were most of General Franco’s own contemporaries”³¹.

Mientras que *The Guardian* y *Morning Star* lo focalizan en los deseos de la población española de desligarse de sus miedos y avanzar hacia el camino de la democracia sin el lastre que había supuesto la Dictadura.

Finalmente, todos en aquel noviembre de 1975 veían a Franco como algo del pasado, como alguien que representaba a otra época, y sí coincidía, aunque por justificaciones distintas la necesidad de la apertura de un camino democrático en España que acabase con la Dictadura. Aunque ello debía estar controlado según unos medios y, por otros, estar en el deseo de libertad y democracia representado por el pueblo.

Un futuro incierto: el Príncipe Juan Carlos

El Príncipe Juan Carlos representaba en noviembre de 1975 el presente y el futuro. La imagen de aquel hombre siempre detrás de Franco tenía que ir diluyéndose y viendo sobre qué bases construiría la apertura política en España. La última aparición de Franco y Juan Carlos juntos, en la concentración del 1 de octubre de 1975, podía verse como una comparativa de lo que ambos personajes significaban en aquel presente. Para la prensa británica Franco era ya el pasado y Juan Carlos significaba presente y, aunque podía ser cuestionado, el futuro. Los medios conservadores como *The Daily Telegraph* o *The Times* desarrollaron en varios

momentos una comparativa entre lo que había significado el Caudillo y lo que podría suponer la monarquía de Juan Carlos. Aunque eran conscientes de la complejidad del cambio transicional, confiaban en la viabilidad del proceso hacia la monarquía democrática. En estas comparativas siempre van a tender a la defensa de Juan Carlos yendo desde la capacitación educativa, su relación con la “legítima” Casa de Borbón y su exhaustivo conocimiento de la realidad de España hasta, incluso, desde una perspectiva física describiendo que Franco era bajito, con voz atiplanada y viejo; mientras que, a Juan Carlos lo presentan como alto, vigoroso, atlético, formado, etc.³² *The Times* en la comparación física de ambos concluye:

“Without the advantages of birth, influence or wealth, without that of physical prestige, for he was short, inclined to be plump even youth and spoke with a slightly high voice, Franco became Spain’s youngest major and youngest general”³³.

Las comparativas que venían a ser una representación de lo que vivía España: del pasado, presente y futuro.

The Daily Telegraph y *The Times* quieren hacer hincapié, primero, en aportar legitimidad al Príncipe avalada por la sucesión de 1969³⁴. Como se ha comentado ven en la actitud de Juan Carlos durante la crisis del Sahara la aptitud y virilidad necesaria para poder contener los difíciles cambios que se avecinaban en España; aunque ello no quitase que reconocían la inestabilidad e incertidumbre existente en el Estado español³⁵. Claro que algunos cuestionaban la pasividad que el Príncipe manifestó desde su

³⁰ “Franco: the universal outcast who refused go away”, *The Daily Telegraph*, 21 de noviembre de 1975. p. 6.

³¹ “General Franco”, *The Times*, 21 de noviembre de 1975. p. 17.

³² Sieve, Harold, “6-year wait pays off for patient Prince”, *The Daily Telegraph*, 1 de noviembre de 1975. p. 6.

³³ “General Franco, A dictator who gave Spain a period of law and order”, *The Times*, 21 de noviembre de 1975. p. 19.

³⁴ Zugasti, Ricardo, “La legitimidad franquista de la monarquía de Juan Carlos I: un ejercicio de amnesia periodística durante la transición española”, *Comunicación y Sociedad*, XVIII, 2, 2005. pp. 141-168.

³⁵ Sieve, Harold, “Juan Carlos Presides at Cabinet”, *The Daily Telegraph*, 1 de noviembre de 1975. p. 1.

llegada a España, en este sentido el corresponsal de *The Times*, Harry Debelius³⁶, exponía:

“[...] he could hardly do anything but support General Franco implicitly, and he could hardly have retained his designation as future King if he had spoken our boldly against such things as the violation of basic human rights by political police”³⁷.

Así, justifica su acción, o mejor dicho inacción, durante la Dictadura; además, aportaba el dato positivo en cuanto a la imagen del futuro Rey de que prometía en círculos exteriores, como en Estados Unidos, la apertura de España hacia un régimen democrático.

En una posición diferente se situaban *The Guardian* y *Morning Star*, aunque sus tonos distan bastante. Ambos hacen referencia a los orígenes del Príncipe como “criatura” creada bajo las faldas del franquismo. Hecho que venía a deslegitimar su acción debido a su educación coordinada desde la Dictadura, y con la connivencia de Don Juan; pero además porque también había jurado los principios del Movimiento Nacional. El corresponsal de *The Guardian* en el tono, a veces, ambiguo que mantiene ante el Príncipe comenta:

“Much depends on the Prince. Against him are his origins in the bosom of the regime and a certain lack of brilliance. In his favour are his genuine will for change, and incipient ability to assert himself and truly massive potential following if he can do both while keeping Spain safe from anarchy and communism”³⁸.

Morning Star es más radical y crítica por su educación en un régimen fascista y dictatorial, añadiendo de que no tiene la idea de un claro deseo de apertura democrática. Asimismo, lo relaciona directamente con la continuidad de la represión que el régimen había llevado a cabo y que aportaba como prueba el hecho de que desde el 30 de octubre no hubiese promulgado

una gran amnistía de presos políticos, que hubiese demostrado su deseo democrático, y no que continuó, según su ideario, con la misma acción represiva de la Dictadura³⁹.

Así, en la perspectiva de futuro que se planteaban, ¿qué era lo importante? Que el Príncipe Juan Carlos representase la legitimidad del régimen anterior que mantuvo un largo periodo de “ley y orden” o el cambio hacia un aperturismo democrático. Evidentemente, los medios británicos consultados manifiestan que la muerte de Franco debía ser el camino hacia la democratización de España. Pero, el acento en el proceso es diferente dependiendo de quien se consulte, siendo los extremos de la cuestión *The Daily Telegraph* por la derecha y el *Morning Star* por la izquierda. El medio conservador aboga por la democracia, pero alerta de los posibles disturbios que pueden generarse en la sociedad española y lo que ello podría afectar a la estabilidad y al control de la ley y el orden que había efectuado la Dictadura por lo que considera legítima la figura de Juan Carlos como continuador del orden. *The Daily Telegraph* obvia la represión del Estado y la conflictividad en las universidades, las huelgas, etc. como focos de inestabilidad de la Dictadura. Cuando habla de ello lo hace pensando más en la posibilidad de la entrada de agentes revolucionarios comunistas. *The Times* se manifiesta menos contundente a este respecto, pero defiende unos argumentos en la línea de *The Daily Telegraph* donde la estabilidad política y social se pone por encima de la apertura, en ese presente, del proceso democrático.

En un tono diferente se manifestó *The Guardian* ya que apoya la figura de Juan Carlos como una buena solución a corto plazo en España para evitar el vacío de poder, defendiendo una *realpolitik*, pero cuestiona a la propia figura del Príncipe comentado que “No one knows

³⁶ Aguilar, Miguel Ángel, “Harry Debelius, periodista”, *El País*, 20 de febrero de 2007 (edición digital).

³⁷ Debelius, Harry, “Where will Prince Juan Carlos lead Spain?”, *The Times*, 1 de noviembre de 1975. p. 12.

³⁸ Schwarz, Walter, “Death watch in Madrid”, *The Guardian*, 12 de noviembre de 1975. p. 3

³⁹ Evidentemente, hay que recordar las diferentes amnistías a presos políticos que ya el Rey Juan Carlos realizó una vez que controló el poder de aquel Estado que se dirigía al cambio democrático. Un análisis periodístico de las mismas puede verse en Barrera, Carlos y Sánchez Aranda, José Javier. “El discurso periodístico sobre la amnistía general de 1977, a través de la prensa de Madrid, País Vasco y Navarra”, *Zer: Revista de estudios de comunicación*, 8, 2000.

whether Juan Carlos will prove to be much of a King. So far he has been Franco's creature and Franco's Shadow"⁴⁰; aunque *The Times* tiene una visión diferente su corresponsal llegó a comentar que su característica más conocida era que mantenía la boca callada⁴¹. Viéndolo como que su acción pública y política hasta el momento había sido nula y que no tenía nada que decir, cuando no haciendo los mismos saludos fascistas que hacía el Dictador⁴². El punto extremo de esta argumentación lo representó *Morning Star* ya que incide en la formación que había tenido bajo la dictadura aportándole a menudo apelativos como "Franco's Puppet". Al ser una mascota de Franco le restó personalidad y capacidad para continuar la política represiva, que denomina terrorista, que estaba realizando la Dictadura una vez que asumiese definitivamente el poder. Aunque no deja de hacer referencia a las acciones de la policía contra manifestantes y estudiantes que era comandada en última instancia por el Príncipe. Todos estos argumentos contribuyeron a la deslegitimación de la figura de Juan Carlos como sucesor de Franco y a la defensa de la necesidad del mencionado referéndum como se defendía desde el PCE⁴³.

Por otro lado, una cuestión interesante que los medios británicos manifiestan es la autoridad que el Príncipe podía ejercer sobre las familias del Régimen como, también, sobre los diferentes grupos de oposición a la Dictadura. La actitud que tomó tras su nombramiento como jefe del Estado donde llevó su primer Consejo de Ministros a la Zarzuela o, sobre todo, el comportamiento que tomó en la afrenta del monarca marroquí valió a *The Daily Telegraph* y *The Times* para manifestar su posición de fuerza

desde el principio⁴⁴. La actuación que el Príncipe hizo en este conflicto le valió para reafirmar la autoridad que tenía para comandar la nueva fase política que se preveía en España y con la conflictividad latente existente en el país. *The Guardian* cuestiona su valía de cara a futuro y el control que podía hacer de los continuistas por lo que no sabe aún si tiene una fuerte autoridad; y *Morning Star* ni siquiera se la plantea ya que parte de una base ilegítima de la persona para regir los designios de España. Sam Russell manifiesta que para que el Príncipe asumiese el poder debía llevar la misma política terrorista que Franco, aunque arguye que él no tiene esa personalidad para llevarla a cabo⁴⁵. Aunque en lo que si coinciden todos es que iba a tener dificultades en imponerse ante la complejidad de las fuerzas políticas españolas del momento.

Asimismo, un valor que hereda de la figura del Dictador fue la paciencia. En el caso de Franco, esta virtud se le exponía por las acciones de la guerra y el en contexto de la Dictadura ya que el aguante y la paciencia siempre se le había vuelto a su favor. En el Príncipe también se manifiesta la paciencia como virtud, simplemente analizando la larga espera que ha tenido que hacer hasta llegar a ser Rey, primero desde que llegó a España para educarse y, después, desde su asignación como sucesor en 1969. En este sentido, manifiestan las dificultades que había tenido en su vida hasta momento en la España dictatorial. Además, aún tenía que morir Franco para que el poder pudiese ser verdaderamente transmitido, a pesar de que el Príncipe era el jefe del Estado, aún no tenía la legitimidad necesaria para poder hacerse completamente con las riendas del Estado.

Pero en la valoración positiva de la figura del Príncipe Juan Carlos que hacen *The Daily Mail* y *The Times*, estos medios también avalaron la gran popularidad que tenía en España. Hecho que, sin duda, contrasta con la imagen de desconocimiento que defienden los medios de prensa progresistas. La realidad es que era conocida su imagen, pero a veces, un verdadero

⁴⁰ "The prince who said nothing", *The Guardian*, 1 de noviembre de 1975. p. 10.

⁴¹ Debelius, Harry, "Where will Prince Juan Carlos lead Spain?", *The Times*, 1 de noviembre de 1975. p. 12.

⁴² Sin embargo, como él reconoce en el hagiográfico libro de Villalonga, tenía muchas cosas que decir, pero la menor frase podía ser interpretada en un todo negativo. Villalonga, José Luis, *El Rey. Conversaciones con D. Juan Carlos I de España*. Barcelona, Plaza y Janés, 2003. p. 127.

⁴³ Russell, Sam, "Spain police seize more opponents' regime", *Morning Star*, 16 de noviembre de 1975. p. 1; "Spain's need is a referendum - Communist", *Morning Star*, 22 de noviembre de 1975. p. 1.

⁴⁴ Debelius, Harry, "Condition of general Franco worsens as Prince Juan Carlos takes over", *The Times*, 1 de noviembre de 1975. p. 1; "Carlos flies to Sahara as tension rises", *The Guardian*, 3 de noviembre de 1975. pp. 1-2.

⁴⁵ Russell, Sam, "Uneasy Crown of Juan Carlos", *Morning Star*, 12 de noviembre de 1975. p. 2.

desconocido para la prensa internacional a pesar de los movimientos en la sombra que desde hacía unos años venía haciendo el Rey en secreto en países como Estados Unidos⁴⁶. Movimientos que se fraguaban en las especulaciones acerca del gobierno que saldría si Arias continuaría o las opciones para estar al frente del país que podían tener el hasta entonces embajador en Gran Bretaña, Manuel Fraga o José María de Areilza que también actuaba de embajador en EEUU. Adolfo Suárez, que meses después sería presidente del Gobierno y una de las figuras más importantes en el cambio político de España, aún era un auténtico desconocido en la prensa inglesa como se comprueba a base de la nula referencia que se hacía al mismo.

Finalmente, *The Daily Telegraph* y *The Times* no vienen a dudar acerca de su previsión de la instauración de un régimen democrático. Sin embargo, en *The Guardian* recogiendo las dudas que tenían a largo plazo sobre su persona no lo veían tan claro, no por sus filiaciones sino por el hecho de si lo iban a dejar actuar otras fuerzas del Estado. En opinión de Peter Niesewand él solo tenía un cincuenta por ciento de posibilidades de éxito en su objetivo⁴⁷. Pero, el 22 de noviembre de 1975 comenzó su reinado y con él se abrió un proceso de aperturismo político en España que fraguó con la instauración del Régimen democrático de 1978. Aspectos que pocos aventuraban por aquellos días de zozobra que se vivieron en noviembre de 1975 en España.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Al acercarse a la prensa británica durante los últimos días de la vida de Franco se puede comprender las diferentes visiones que los cuatro periódicos expuestos intentaron desarrollar y, por ende, tratar de influenciar en la opi-

nión pública británica. Lo que no se puede negar es el interés que desde el Reino Unido se tuvo por la situación española, aunque marcado en la búsqueda de sus propios intereses, ello no quita que los rotativos dedicasen páginas y recursos al análisis de qué pasaría en España tras la muerte de su Dictador.

Se aprecia como la visión de *The Daily Telegraph* y *The Times* está por la labor de aportar estabilidad y legitimidad a la España que surgiese de la Dictadura. Por ello, en su dialéctica fomentó mensajes de carácter positivo acerca tanto de los últimos años de las Dictadura, focalizada en el crecimiento económico u olvidando la represión; como en aportar una visión moderna y democrática del sucesor a título de Rey. En contraste, está *The Guardian* que, aunque apoya esa estabilidad si apuesta por un cambio democrático y, a veces, viene a cuestionar la idoneidad de Juan Carlos en su sucesión dado el desconocimiento de su figura. En un punto más radical se encuentra *Morning Star* quien intentó crear una opinión pública desfavorable a la figura del Príncipe como continuador de la obra del Caudillo. Por ello, siguiendo las directivas del PCE, que constantemente menciona, quiere fomentar la idea del referéndum para salir del régimen del último Dictador fascista de la Europa de los treinta.

En estas ideas contrapuestas de aportar legitimidad o deslegitimar al Rey o a la Dictadura anterior es interesante ver como el mensaje periodístico utilizado está basado en construcciones gramaticales sencillas y directas. Con la utilización de un lenguaje inteligible para que cale ese mensaje dentro de los potenciales lectores. En este sentido, es interesante ver los calificativos que los medios aportaron, por ejemplo, *The Daily Telegraph* o *The Times* respecto a la Dictadura utiliza referencias como estabilidad, austeridad, paz, etc. marcan una idea clara y contradictoria a medios como *The Guardian* o *Morning Star* que focalizan más los calificativos en la represión, el fascismo o el miedo. En los medios consultado palabras como incertidumbre, esperanza, miedo, autoridad, paciencia, etc. son una constante a la hora de definir a los personajes y a la situación que se vivía en la España de aquellos días de noviembre de 1975. Palabras, sin duda, que caracterizaron las descripciones de la prensa de aquellos

⁴⁶ El apoyo británico a la transición a través de las manos del príncipe Juan Carlos ya se veía desde tiempo atrás. A finales de 1970 Lord Mountbatten, tío-abuelo de Juan Carlos, visitó Estados Unidos y trató de convencer a Richard Nixon y a Henry Kissinger de la idoneidad de apoyar al príncipe español. Powell, Charles T., “La dimensión exterior...”, op. cit. p. 40.

⁴⁷ Niesewand, Peter, “Waiting in the wing – and planning”, *The Guardian*, 7 de noviembre de 1975. p. 13.

años transicionales en una España que renacía de las cenizas de una Dictadura.

Respecto a las figuras de la transición evidentemente hay un conocimiento de la figura de Franco, es normal, llevaba casi cuarenta años al frente de España y con un papel importante en aquellos tumultuosos años treinta y cuarenta europeos. Aunque también se es consciente tanto de los relatos como de las omisiones que se hizo a la gestión del Dictador como se ha expuesto, por ejemplo, durante la Segunda Guerra Mundial. Por otro lado, está claro el apoyo e idoneidad que *The Daily Telegraph*, *The Times* o *The Guardian* ven en la figura del Príncipe –aunque con matices como se ha visto– pero coinciden en que este se mostraba como un verdadero desconocido para la opinión pública británica y, en el fondo, no se sabía con certeza cuál era el camino que iba a tomar tras la muerte de Franco como se ha visto a lo largo de la comunicación.

Con todo lo expuesto, el presente trabajo pretende ser un acercamiento a los estudios de la opinión británica acerca de los cambios que tuvo España en el final de la Dictadura franquista y el proceso de instauración de la democracia, pretendiendo exponer algunas líneas argumentales sobre las que poder avanzar en futuros trabajos de las relaciones entre España y el Reino Unido durante la Transición española.